



ENTREVISTA SYLVIA AGUILAR ZÉLENY

“Se conoce solo un lado de las zonas de frontera: migración, narcotráfico y violencia”

María Helena Ripetta
Especial para BAE Negocios

“Soy del norte de México y ahí es impensable que la gente compre cosas de segunda mano o que se acerque a los botes de basura y de reciclaje en las casas. En Estados Unidos y en Canadá, por ejemplo, es algo muy común. En esta frontera, además, los objetos, la ropa o los muebles que la gente abandona se vuelven mercancía. Esto me hizo pensar en la vida que transcurre alrededor de los basureros municipales en muchos países de América latina (y seguro en otros continentes) y cómo en específico un basurero de frontera tiene una carga distinta y qué vida podrían experimentar quienes, de una u otra manera, viven o trabajan de ello o cerca de ello”, explica la escritora Sylvia Aguilar Zéleny a BAE Negocios.

-¿Está basada en hechos reales?

-No, pero la investigación me llevó a ficcionalizar cosas que realmente suceden en de los basureros municipales, en la comunidad de trabajadoras sexuales, etcétera.

-¿Cómo define a cada una de las protagonistas?

-Basura iba a ser originalmente un libro de cuentos, mi premisa era narrar la historia de diversos personajes con la basura a ratos como metáfora y a ratos como un asunto literal que atraviesa sus vidas. Pero entonces, en un taller Luisa Valenzuela me insistió que esto era novela. ¡Y una no le dice no a Luisa! La cosa es que no me dijo cómo hacerlo, así que, de los cuentos que hice en el taller con ella, me quedé con estos tres porque eran tan distintos cada uno y, al mismo tiempo, compartían muchísimo: des-

cuido de los otros o autonomía, apego o desapego con la idea de familia. Y, a la vez, me importaba que fueran tan distintos entre ellos. Alicia, como ha sido doblemente abandonada, tiene que ser fuerte y vivir sin apegos. Gris, en cambio, aunque no es abandonada sufre una pérdida en su vida que habrá de definirla y definir sus relaciones, construye una imagen de sí misma, se exige y no se permite ser vulnerable, ser o estar. Reyna lo ha visto y lo ha vivido todo, es una mujer que cuida y se cuida, está en el punto en que ya no escondo sino que le gusta ser vista y escuchada.

-¿Por qué el título?

-Pues es el tema principal, tanto literal como metafórico. No solo son los



Título: Basura

Autora: Sylvia Aguilar Zéleny

Editorial: Tránsito

Páginas: 252

Precio: \$1.990



desechos sino también lo que la gente desecha, lo que carga en su día a día y en sus relaciones.

-¿Siente se que se sabe poco de lo que pasa en las zonas de frontera?

-Siento que se sabe solo un lado de la historia: migración, narcotráfico y violencia. Y sí, eso ocurre pero también hay historias de resiliencia, de acompañamiento y de cuidados. Lazos que se construyen incluso cuando no son sanguíneos.

-Son tres voces las que narran, ¿les costó que se diferenciara?

-Como me preocupaba muchísimo que las lectoras pudieran confundirse, me planteé una “ecuación”. La personalidad de cada una se refleja en la sintaxis. Alicia habla en oraciones simples y breves, porque es así, va al punto, es parca. Griselda se vale de su conocimiento y experiencia, así que habla en oraciones coordinadas y subordinadas, sus verbos son un poco más complejos. Reina, habla en bloque, cambia de tema, con párrafos enormes que serpentean como si fuera encabalgamiento. Es juguetona, habla spanglish, hace preguntas que se contesta sola. Esta ecuación me sirvió mucho al inicio y después ya no tuve que pensar en ello, el texto de cada una fluía.

“Es solo una invitación a observar, a reflexionar, a dialogar”

-Dentro del mundo de la prostitución suma personajes travestis, ¿se siguen llevando la peor parte?

-Las mujeres trans, la comunidad trans en general, se lleva la peor parte en todos lados. Desde el espacio familiar, con frecuencia es así. Rechazo, humillación y violencia. Y sabemos que las trabajadoras sexuales tienen que enfrentar otra parte

“Los objetos, la ropa y los muebles que la gente abandona se vuelven mercancía”

de esto, pero en el caso de aquellas que trabajan con Reyna y de las que nos hablan Camila Sosa Villada o Gabriela Cabezón Cámara es aquí donde encuentran y hacen familia, cuidados y afectos genuinos.

-¿Qué le gustaría que encuen-

tren los lectores?

-Temas para dialogar, para reflexionar. Mi libro, espero, es una invitación para observar la otredad, los estragos del capitalismo. Me gustaría que encuentren resiliencia.

-¿La literatura permite hacer visibles realidades que la sociedad no quiere ver?

-Creo que la literatura es una invitación para dialogar y reflexionar. Vivimos momentos de violencia, de extrema pobreza, de descuidos afectivos que han ido fracturándonos en muchos sentidos. No puedo no escribir sobre ello porque no podemos no pensar en ello.

-¿Cuándo supo que quería ser escritora?

-Creo que comencé a escribir antes de saber que esto era lo que quería hacer. Lo que quería era dar clases de literatura y de escritura, y eso hago también. Mis dos carreras se alimentan entre sí.

-¿Por qué elige escribir?

-Porque es lo que puedo hacer, créeme soy ilustradora, fotógrafa y músico frustrada. La escritura, en cambio, me ha visto crecer creativamente. Creo que las artes y las humanidades siempre fueron lo mío. Pensando que es una escritura activista, no panfletaria, solo una invitación a observar, a reflexionar y a dialogar.